

Miguel Matos

La Segunda Relatio

Camino de Santo Domingo

I. INTRODUCCION

Está circulando en forma restringida un documento que con el nombre de SEGUNDA RELACION (SR) presenta la síntesis de todo lo que hasta este momento se ha reflexionado en las instancias del CELAM con referencia a la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo. El Documento, fue publicado en Febrero de este año y, repetimos, es la SINTESIS de muy diferentes aportaciones.

La Segunda Relación sería un paso más después de la publicación del "Instrumento Preparatorio" (IP) (Febrero 1990), del Documento de Consulta (DC) (Abril 1991), de la Primera Relación (Octubre 1991). Y sería el último paso previo a la elaboración del Documento de Trabajo que es el instrumento con el que los participantes llegarán a la Conferencia misma de Octubre 1992.

La Segunda Relación trata de presentar "sin hacer un juicio de valor" (1) todas las aportaciones hechas al DC de Abril del 91.

La importancia de este documento es obvia como revelación de las líneas de pensamiento que están haciendo presencia significativa en la antecámara de la Conferencia. Su interés es aún mayor si atendemos al signo de las expectativas que se exteriorizan en ambientes altamente sensibles a este acontecimiento. Hace apenas tres meses desde la Revista "Iglesia Viva" nos decía Joao B. Liviano: "Hay una posición pesimista extrema en relación con el evento de la Conferencia de los obispos. Alea jacta est... Esta posición tiene como base una serie de acontecimientos que infelizmente se van desarrollando de modo unidireccional en la línea de una Conferencia determinada de antemano por grupos restauracionistas (2).

En la Introducción General esta SR presenta como "OBJETIVOS DE LA IV CONFERENCIA:

1. Celebrar a Jesucristo... para que el nombre del mismo Jesucristo quede en los labios y el corazón de todos los latinoamericanos.
2. Proseguir y profundizar... las orientaciones de Medellín y Puebla.

3. Estudiar y planear la misión evangelizadora de la Iglesia en el continente." El contenido total de la Relación está dividido en cinco partes.

1. Introducción General
2. Primera Parte: Visión Pastoral de la Realidad.
3. Segunda Parte: Iluminación Teológico-Pastoral
4. Tercera Parte: Opciones y Líneas Pastorales
5. Anexos.

Antes de detallar algunos aspectos del instrumento en cuestión, vamos a adelantar algunos rasgos importantes.

1. La Segunda Relación sorprende positivamente por la forma como testimonia una serena reacción contra los signos de un "movimiento de involución" en la Iglesia Latinoamericana"... Existe un movimiento de involución, con retorno a estilos preconciplares en la acción pastoral y en la disciplina. Se nota un nuevo conservadurismo eclesial y cierta centralización jerárquica... (3). Y como síntoma más dramático de esta situación afirma más adelante: "...también se nota una Iglesia a la defensiva, autoritaria, triunfalista, autosuficiente... debe ser evaluado el que un sector de la Iglesia aparezca como poseedor de la verdad absoluta y se enseñoree de ella, llegando a excluir a teólogos, a obispos, a experiencias concretas de Iglesia que tienen un valor testimonial..." (4).
2. Sorprende también en el documento la coherencia interna. Una vez que se había casi aceptado como mal menor el estilo "inclusivo" de los últimos documentos en los que muchas afirmaciones evidenciaban el "compromiso" de tendencias diferentes haciendo una especie de pugilato al interior de cada pronunciamiento para apuntalar su posición, resulta ahora reveladora la continuidad de todo el discurso que, moviéndose sin prepotencia ni agresividad mantiene una sola línea de pensamiento.
3. El Documento es valiente y audaz. Replantea las situaciones cuyo tratamiento anterior había sido criticado.

Baste como ejemplo recordar que al DC se le había cuestionado la referencia tan evasiva que había hecho sobre el "colapso demográfico" de la conquista. La misma expresión es ya un eufemismo. A este respecto la SR dice: "...no cabe eximir a los conquistadores de responsabilidad objetiva en el colapso demográfico... hubo un verdadero colapso demográfico debido no solamente a las enfermedades y pestes traídos por los conquistadores, sino también el trabajo forzado al que fueron sometido abusivamente los indígenas... (5).

4. Hay un intento serio e inspirador de hacer tangible la convocatoria hacia la Nueva Evangelización. Las Opciones y Líneas pastorales (6) apuntan hacia las realidades concretas que deben ser afectadas para salir del nivel de la simple proclama. En algunos momentos recuerda, haciendo las muy obvias diferenciaciones, el aliento audaz y concreto de las conclusiones del Concilio del Episcopado Latinoamericano de Roma. 1989.

5. El Documento hace una justa revalorización de los grandes ausentes de las otras síntesis: los mártires de los últimos veinte años de nuestra Iglesia (7), la mujer consagrada (8) inserta entre los pobres, la "resistencia indígena" (9) de las etnias autóctonas activas, la Teología de la Liberación (10), las Comunidades Eclesiales de Base (11), que aunque no estaban ausentes, se presentan, por fin, con un perfil donde predomina la confianza y la admiración; los laicos, la Vida Consagrada en general, etc.

No deja de impactar el encuentro por primera vez en un Documento de esta jerarquía del hombre de Mons. Romero, la mención a los seis jesuitas de la UCA asesinados, de los tantos y tantos laicos. Y sobre todo la reflexión que acompaña a esta memoria: "...La novedad histórica de esta persecución la constituye su contexto, pues se realiza en el ámbito del mundo occidental cristiano y por quienes se proclaman defensores de esa cultura y aun de los principios cristianos" (12).

Una impresión parecida provoca algunas afirmaciones sobre la Teología de la Liberación: "...Así, esta manera de hacer teología, nacida de la necesidad de mejorar la vida y acción pastorales de la Iglesia ante la realidad social latinoamericana, le permite a su vez a la Iglesia de A.L. responder a las nuevas demandas de evangelización que le plantean los nuevos desafíos económicos, sociales y culturales que viven nuestros pueblos" (13).

6. Uno de los aspectos que se aborda con claridad es el referente a las dudas y sospechas que se produjeron en grandes ambientes cristianos de la A.L. una vez que el CELAM y Juan Pablo II polarizaron la atención pastoral sobre la convocatoria a la Nueva Evangelización. A este respecto se afirma la continuidad y radicalización que experimentan las opciones de Medellín y Puebla desde una crítica sumaria a la "cultura adveniente" neoliberal y el intento de superarla por medio de una evangelización que desactive esa cultura en sus mismas raíces.

"... Es de advertir que a nuestra reflexión sobre la cultura preceden el análisis de los sistemas económicos y de la desintegración política, ...de ello aparece claro que evangelizar la cultura no es para eludir los problemas económico-sociales, sino para remediarlos en su raíz". (14)

7. El aspecto más impactante del documento, es sin embargo, el énfasis que se hace sobre la Iglesia Latinoamericana como realidad autóctona, específica y expresión concreta de lo que tendría que ser una sinceración de la catolicidad, de la inculturación de la Fe y de la búsqueda de un nuevo modelo de Iglesia.

"La Iglesia del continente enfrenta el reto de la Nueva Evangelización con identidad propia y específica, pues tiene una identidad histórica y cultural... La Iglesia de la A.L. no es sólo parte de la Iglesia Católica... De este modo hay que emprender la Nueva Evangelización con identidad latinoamericana..." (15).

8. Como último rasgo y más importante, hay que celebrar la forma como esta reflexión se empeña en mantener al centro de todo su planteamiento la opción preferencial por los pobres. En la misma Motivación inicial se dice: "...Junto a Jesús, el eje del Documento debe ser la problemática de la pobreza, por tanto, la opción preferencial por los pobres debe seguir siendo el criterio estructural de la vida y de la misión de la Iglesia en América Latina, y no sólo un criterio espiritual; en consecuencia, los retos de la cultura, de la modernidad y de los movimientos no deben sustituir este eje sino más bien situarse en torno al mismo..." (16).

II. PRINCIPALES CRITICAS QUE HABIA SUSCITADO EL DOCUMENTO DE CONSULTA DE ABRIL 1991

La última redacción DC de Abril de

1991, a pesar de recoger las sugerencias que se aportaron a las redacciones previas siguió adoleciendo, entre otras, de las siguientes debilidades:

1. Visión Histórica y Eclesial de la A.L.:

- Resulta triunfalista y apologético
- Silencios y vacíos en la valoración de los pueblos indígenas y afroamericanos.
- No menciona el papel de la Vida Religiosa femenina. Dice poco sobre el papel de los laicos y nada sobre el aporte de la mujer laica.
- No se especifican claramente las responsabilidades en el genocidio contra los indígenas.
- Predomina una perspectiva europeísta.
- No resalta suficientemente la existencia de pueblos con cultura propia antes de la llegada de los conquistadores. No profundiza en la fe y religiosidad de estos pobladores precolumbinos.
- No se vislumbra la exigencia de desoccidentalización de la Iglesia Latinoamericana como consecuencia de la inculturación de la Fe.
- Lagunas notables. Realidad e interpretación de la Iglesia Martirial de la A.L. Teología de la Liberación, Vida Consagrada.

2. Visión de la realidad social de la A.L.

- Pérdida del hilo conductor de Medellín y Puebla en cuanto a la metodología del "Ver, Juzgar y Actuar" con sensibles consecuencias para el análisis estructural
- En algunos momentos demasiado optimista.

III. TEMAS EN LOS QUE INTRODUCEN PLANTEAMIENTOS NOVEDOSOS EN ESTA SEGUNDA RELACION

1. Consideraciones en torno a la problemática de la cultura, inculturación de la fe y cultura cristiana

En obligada relación con la opción de la Iglesia Latinoamericana por una Nueva Evangelización está toda la conceptualización que se haga sobre la problemática cultural. En este sentido el documento intenta superar algunas ambigüedades.

El primer campo de clarificaciones en esta problemática se refiere al universo de los destinatarios de esta inculturación.

El primer cambio significativo está en la afirmación sobre la pluralidad de culturas de la A.L. y la consiguiente pluralidad de "culturas cristianas" a las que tendría que aspirar la Nueva Evangelización. "No se

puede hablar de una cultura latinoamericana "mestiza", ya que en nuestro continente existe una realidad multicultural y multilingüe" (17).

"La realidad latinoamericana y caribeña se caracteriza por la pluralidad de culturas que permanecen vivas a pesar de la opresión a la que están sometidas y a la marginación que padecen" (18).

Parece oportuno recordar en esta oportunidad lo que recientemente afirmaba Otto Maduro: "Negar esta realidad bajo el simplismo de un "mestizaje" ...me parece, es una de las muchas maneras de contribuir a acabar con indígenas y afroamericanos, eliminando lo que realmente hace a cada cultura humana ser lo que es y ser diferente..." (19).

Permitirse otro tipo de percepción de la realidad del continente es, por un lado, reforzar el colapso cultural de estos cinco siglos contra los más de 100 millones de afroamericanos y 60 millones de indígenas latinoamericanos. Pero, por otro lado, es sabotear la misma radicalidad que debe asumir la inculturación de la fe.

Siguiendo en el campo de los destinatarios de la inculturación se imponía una serie de matizaciones en el polo representado por la "cultura adveniente". Es la cultura de la tercera fase de la modernidad, la de la "pretensión universalizante" del neoliberalismo. No deja de ser alentador el hecho de que ante el discurso prepotente, etnocentrista del liberalismo triunfante del "Fin de la Historia" de Fukuyama (20), el cristianismo latinoamericano proclame que "los síntomas más patentes de la modernidad están dados tanto por la falta de justicia entre las naciones y dentro de la mayoría de ellas, cuanto a la crisis de sentido, evidenciada por el escepticismo de muchos, especialmente jóvenes, acerca del futuro colectivo..." (21).

En el juicio sobre la cultura adveniente el documento avanza en el sentido de un reconocimiento más amplio de los valores que este fenómeno entraña: "...los valores humanistas que conlleva... de indudable origen cristiano y que son signo de la inculturación del evangelio en ella: libertad, igualdad, fraternidad... reconocimiento de los derechos humanos, la democracia..." (22).

Pasa luego a plantear las pautas correspondientes a una evangelización de la cultura adveniente: "La Nueva Evangelización para que sea auténtica debe ubicarse en esta corriente pastoral, es decir, debe estar llevada adelante por una Iglesia que acompaña al pueblo y dialogue con el mundo... con la modernidad. Pero dialogue especialmente con las mayorías pobres, injustificadas y marginadas: dialogue con las diferentes cultu-

ras surgidas de la modernidad o que viven al margen de la modernidad. Dialogue con las "víctimas de la modernidad". (23).

Una referencia especial merece la importancia que el documento da a las culturas autóctonas y a las culturas emergentes o alternativas: las culturas de los pobres: "un cambio cultural se está dando en la A.L. consistente en la emergencia, sobre todo entre los pobres, de lo que se denomina neocomunitarismo de base. Ahí se está aparentemente dando los gérmenes de una nueva síntesis vital... "algo semejante está ocurriendo en el nivel social donde surgen nuevas formas de asociación... en el ámbito económico, sobre todo en la economía informal.. se puede hablar de una nueva cultura emergente..." (24).

2. Opción preferencial por los pobres

Podemos decir con toda propiedad que la opción por los pobres es la línea y núcleo de inspiración de todo el documento.

Las aportaciones más importantes en relación a esta temática no son sólo las referentes a la reafirmación de esta opción sino sobre todo las que tienen que ver con la relación de la misma con la Nueva Evangelización. En el Capítulo donde se enumeran los "Ejes de la Nueva Evangelización" se dice: "...La opción preferencial por los pobres es el presupuesto más importante para la N.E." (25).

El Capítulo 2 de la Tercera Parte enumera las Opciones Nuevas:

- Opción por los indígenas y afroamericanos
- Opción por las Comunidades Eclesiales de Base
- Opción por los laicos.

Sobre la Opción por los Indígenas y Afroamericanos dice: "...los más pobres entre los pobres, en la coyuntura de los 500 años de evangelización, en orden a reconocer sus derechos como pueblos y culturas y su protagonismo como miembros de la Iglesia".

3. Nuevo modelo de Iglesia

Un tratamiento serio del reto de la inculturación del Evangelio no podía dejar de afectar otras tantas realidades de innegable significación en la experiencia eclesial del continente. Esta convocatoria obliga a aludir inmediatamente lo referente al Nuevo Modelo de Iglesia, a las Comunidades Eclesiales de Base, a la Religiosidad Popular, a la Teología Latinoamericana, además de las que hemos nombrado anteriormente como son las culturas destinatarias de esta inculturación: las culturas autóctonas y las culturas de la

modernidad (la cultura adveniente, las culturas alternativas, etc.).

"...se debe asumir el desafío a contribuir a la misión universal de la Iglesia con la forma peculiar de nuestra identidad eclesial, expresada en las culturas de nuestro pueblo..." (26).

"...La línea fundamental de trabajo tiene como objetivo construir la Iglesia particular autóctona con expresiones litúrgicas, teología y ministerios propios, o sea, desde la cultura propia, en estrecha comunión con los Pastores y en fraterna unión con los demás miembros de la Iglesia particular y universal..." (27)

Esta realidad está ya operándose. En las contribuciones de los episcopados de Colombia, Bolivia, Guatemala, México, Paraguay y Perú se repiten afirmaciones en la línea de un "consenso de que la Iglesia de A.L. se perfila con unos elementos fundamentales que la caracterizan y que vienen a marcar un nuevo modelo eclesial." (28).

En la base de esta realidad está la Religiosidad Popular "fruto de la penetración del Evangelio y de la religiosidad propia de los nativos" (29). "Podemos decir que es una fe que se ha inculturado... lugar fecundo para la inculturación del Evangelio" (30).

Y como experiencia dinámica de construcción de la Iglesia autóctona están las **Comunidades Eclesiales de Base** que "hoy día no son sólo una esperanza, sino una realidad eclesial alentadora. Este crecimiento pide que todas las Iglesias particulares opten por esta nueva manera de ser y vivir la Iglesia".

IV. CONCLUSIONES

Sin perder de vista el hecho de que nos encontramos ante un instrumento provisional y que es intencionalmente sintético a pesar de su extensión (209 hojas tamaño carta), no podemos dejar de esperararnos a partir de su orientación general y de muchas de sus afirmaciones, en vistas a Santo Domingo. Hay todavía asuntos por clarificar.

1. En el orden, no del "Ver" ni del "Juzgar" sino en el del "Actuar" encontramos que no hay referencias explícitas a lo que podríamos llamar los pilares del proyecto económico neoliberal que es hoy por hoy la propuesta sobre cuyas **mediaciones económico-sociales** hay que definirse. El documento se mueve entre los "valores" o antivalores del capitalismo por un lado; y por el otro el de los efectos de todo signo que el continente padece. Pero ¿no hay nada que decir de las mediaciones concretas que se están aplicando? ¿De las

"políticas de ajuste"? ¿De los "paquetes de medidas económicas"? ¿Son inevitables? ¿No hay alternativas serias? Estas son las preguntas verdaderamente actuales si se quiere superar eficazmente el nivel de la "indignación".

La única situación concreta que se toca es la de la deuda externa, "fenómeno fundamental de este período", sobre la que se dice con toda valentía que es "inmoral e impagable". (31).

2. La Iglesia debe emprender una acción urgente de concientización y de movilización de masas en contra de la **agresión ecológica** que se incrementa contra el mundo y contra el continente con características de irreversibilidad. Las 50.000 toneladas de CO₂ que cada minuto son inyectadas al aire, entre otras cosas amenaza con dejar a la América Central sin 2.500 kms. cuadrados de territorio, además de las sequías y cambios climáticos de toda índole que nos esperan.

Esta agresión viene del Primer Mundo y de los sectores económicos internos. La alusión que hace el Documento a esta situación es demasiado inofensiva.

Quiera Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima darnos desde Santo Domingo el aliento de una palabra esperanzadora, inculturada y evangélica.

NOTAS:

1. CELAM. Segunda Relatio. Presentación
2. Iglesia Viva. Nº 157. Joao B. Livanio. Pag. 77.
3. Idem. Parte 1. Capítulo 3, Nº 7.2.
4. Idem.
5. Idem. Parte 1. Capítulo 1. Nº 5.3
6. Idem. parte 3.
7. Idem. Parte 3. Cap. 6, Nº 2.
8. Idem. Parte 1. Cap. 3, Nº 6.2
9. Idem. Parte 2. Capítulo 4.
10. Idem. Parte 1. Cap. 3, Nº 5.2.
11. Idem. Parte 1. Cap. 2, Nº 4-7.
12. Idem. Parte 1. Cap. 2, Nº 11.
13. Idem. Parte 1. Cap. 1 Nº 11.
14. Idem. Anexo 1.
15. Idem. Anexo 3.
16. Idem. Introducción Nº 4.
17. Idem. Parte 1. Cap. 1, Nº 12.
18. Idem. Parte 1. Cap. 3, Nº 3.5.
19. Nuestra Variedad etnocultural. Otto Maduro, SIC, junio 1992. pag. 218.
20. "Respuesta a mis críticos". Francis Fukuyama. El País. 21/12/89. Pag. 3.
21. CELAM. Segunda Relatio. Anexo 1.
22. Idem.
23. Idem. Introducción, Nº 4.
24. Idem. Parte 1. Cap. 2 Nº 2-4.1.
25. Idem. Parte 2. Cap. 4, Nº 7.7.2.
26. Idem. Parte 1. Cap. 1, Nº 12.
27. Idem. Parte 3. Cap. 5, Nº 3.2.
28. Idem. Anexo 3.
29. Idem. Parte 3. Cap. 3, Nº 3.2.4.
30. Idem.
31. Idem. Parte 1. Cap. 2, Nº 2.3.